

ESPAÑA

«CASO CAN DOMENGE»

Munar, tres años de cárcel por aceptar un soborno

Recibió dos de los cuatro millones que pagó una empresa «beneficiaria»

F.VELASCO-Madrid

La ex presidenta del Consell de Mallorca y de Unió Mallorquina María Antonia Munar sumó ayer su tercera condena por casos de corrupción. A las dos penas de cinco y seis años de prisión que ya cumple, ayer sumó otros tres años por haber aceptado un soborno para la adjudicación a una determinada empresa de la adjudicación del concurso de venta de los terrenos públicos de Can Domenge. Junto a Munar, a quien se le impone también una multa de tres millones e inhabilitación para cargo público durante ocho años, han sido condenados el ex vicepresidente insular Miquel Nadal, a 1 año y 10 meses

de prisión; Bartomeu Vicens, ex conseller insular de Territorio, un año y medio de cárcel; y a Miguel Llinás, que hizo de intermediario para el abono de los 4 millones de euros del cohecho, a ocho meses de reclusión, y a Ramón Sanahuja, propietario de la empresa que pagó el soborno, a nueve meses de prisión.

El dinero, en dos «transportes»

La sentencia recoge los hechos que el jurado consideró probados tras la celebración del juicio. En este sentido, la magistrada que presidió la vista destaca en su sentencia como la empresa que licitaba por la adjudicación del citado proyecto urbanístico «cedió a las exigencias

de pagar cuatro millones a los cargos públicos que tenían poder de decisión al respecto.

Ese dinero, se asegura en la resolución, fue enviado desde Barcelona a Palma de Mallorca en «dos transportes» y en «distintos embalajes». En ambas ocasiones fue Miquel Llinás quien acudió a recogerlo al punto fijado, para entregárselo a continuación a Bartolomé Vicens, percibiendo por esa labor 35.000 euros.

Una vez Vicens tuvo el dinero en su poder, se procedió al reparto del mismo entre Munar, Nadal y él mismo. La ex presidenta del Consell «percibió una parte superior a la de los demás, ya que la suya ascendía, por lo menos, a dos millo-



María Antonia Munar

nes de euros. El resto se dividió entre Nadal y Vicens, aunque en una cantidad que no se ha podido acreditar, ya que una parte del dinero también se destinó «en beneficio» de Unió Mallorquina, de la que era presidenta. Si percibió más dinero que los demás fue porque, según se señala, el Jurado no sólo se basó en la afirmación que al respecto realizó Vicens, sino también «por

la posición de control y supervisión de todo el concurso de Can Domenge» que ostentaba.

Junto a ello, la sentencia recoge que todos los condenados, excepto Munar, confesaron los hechos durante la instrucción, devolviendo en algún caso cantidades del dinero percibido y aportando datos para el esclarecimiento de los hechos. En cambio, María Antonia Munar, negó una y otra vez todas las acusaciones, hasta que el día que comenzó el juicio, el pasado 3 de octubre, presentó un escrito ante el tribunal en el que por vez primera y única admitió los hechos imputados. Sin embargo, ni ese escrito ni durante la vista oral «aportó ninguna información relevante para la Justicia ni quiso concretar ningún extremo concreto de su participación en el delito ni de la intervención de otras personas».

Dos días antes, ella «o personas en su nombre» ingresaron en la cuenta de la Audiencia Provincial de Baleares 150.000 euros para «reparar o disminuir los efectos de los hechos cometidos». Sin embargo, esa cantidad no es significativa «respecto de la percibida».

«CASO PÚNICA»

«Nadie se deja sobornar por una tele o un jamón»

El cerebro de la Púnica no declara en la Asamblea de Madrid pero reconoce regalos a políticos

S.M.-Madrid

El presunto cerebro de la «trama Púnica», el empresario David Marjaliza, optó ayer por guardar silencio en su comparecencia en la comisión de investigación abierta en la Asamblea de Madrid en torno a los presuntos casos de corrupción de las últimas legislaturas en la región. Marjaliza se acogió a su derecho a no declarar «en estos momentos», aunque se mostró muy dispuesto a hacerlo cuando el juez que investiga la Púnica levante el secreto de sumario. Cuando este levantamiento del sumario se produzca, reiteró en varias ocasiones su compromiso de relatar en la cámara autonómica lo que ya ha revelado al juez. «Atendiendo a mi dirección jurídica, por desgracia, me tengo que acoger a mi derecho a no declarar por no meterme en un lío». «Me encuentro entre la espada y la pared», añadió.

Marjaliza señaló que su «lógica»

le dice que «si hoy la Guardia Civil está investigando a una persona, si yo la digo aquí y se hace pública, esa persona podrá destruir pruebas, podrá salir del país, podrá llevarse lo, podrá hacer otra cosa». Marjaliza justificó su silencio en la necesidad de no «revelar ningún secreto» sobre lo que ahora mismo está siendo investigado por parte de la Audiencia Nacional, ni referirse a «persona, empresa, cantidad» alguna. Quiso destacar, eso sí, que en estos momentos está «colaborando con la Justicia». Pese a ello, Marjaliza escuchó las preguntas de los portavoces de los grupos parlamentarios en la comisión de investigación aunque sin responder casi a ninguna.

Su silencio dentro de la comisión de investigación contrastó con su actitud en los pasillos. Allí respondió a algunas de las preguntas que le realizaron los medios de comunicación. El ex socio de Francisco Granados reconoció, por ejemplo, que algunas de sus



Marjaliza, momentos después de entrar en la sala de la Asamblea de Madrid

empresas tenían «detalles, como todo el mundo en Navidad», con los alcaldes madrileños como los de Valdemoro o Parla. Defendió que aunque el planteamiento de los regalos es que «el 90 por ciento son detalles» luego «había algunos un poco más especiales» en función «del rango» del político: «Estamos hablando de detalles, la mayoría de 40, 50 euros, no estamos hablando de cosas grandísimas». Aunque descartó de mane-

MARJALIZA, EL EX SOCIO DE GRANADOS, ASEGURÓ ESTAR COLABORANDO CON LA JUSTICIA

ra rotunda que estos «detalles» tuvieran como objetivo lograr una contraprestación por parte de los ayuntamientos. «Nadie se va a sobornar ni por una televisión ni por un jamón, eso es una tontería», señaló. Finalmente, reconoció no sentirse nervioso por su situación actual: «¿Por qué voy a estar nervioso si estoy diciendo la verdad como la Guardia Civil está demostrando en casi todos los informes?».